

GÉNEROS ARTESANOS EN ANDALUCÍA

MONTAR EL BELÉN



ARTESANÍA
HECHA EN
ANDALUCÍA



Junta de Andalucía



Taller de la imaginera y figurista Guadalupe de Guzmán.
Herramientas, piezas en proceso y horno para la cocción
de las figuras de barro. | Gustavo Collado ©

04

La muy popular tradición de Montar el Belén en Andalucía.

05

El Belenismo: Belén, Nacimiento o Pesebre.



PRÁCTICAS

06

Las prácticas artesanas presentes en el belenismo.



08

Universo de personajes, escenas y criaturas.



PERSONAS

13

El artífice, el director de la escena o maestro belenista.



18

El escultor, imaginero y figurista. Resonando del barro bíblico.

31

Escalas y perspectivas. Arquitecturas y paisajes.



INSTITUCIONES

38

El belén desestacionalizado. El nacimiento histórico y el museo.



¿A qué llamamos género artesano?

Un género es una categoría que reúne y promueve prácticas y tipologías de piezas-objetos en función de las necesidades y demanda de cada contexto o manifestación sociocultural (funeraria, ecuestre, sacra, folclórica, arquitectónica, arqueológica, etc.). Es una fórmula de clasificación que define un universo de prácticas en torno a un evento o actividad.

Andalucía cuenta con géneros propios con mucha entidad y capaces de singularizar el tejido artesano de su territorio. Definen un patrimonio colectivo que trasciende los argumentos identitarios, y pueden convertirse en la base de una estrategia de diferenciación a la hora de competir con otros territorios.

Foto de portada:
Belén Municipal de Cádiz 2023. Asociación Gaditana de Belenistas. Diseño de José María Reyna Cabrera y dirección del mismo y Pepe Reyna. Figuras de los Hermanos Cerrada. Fotografía: José M. Reyna ©

© de los textos, sus autores
© de las imágenes, sus autores

Agradecimientos:
Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla
Fundación Cajasol
Museo Internacional de Arte Belenista de Mollina

Edita: Consejería de Empleo, Empresa y Trabajo Autónomo. Junta de Andalucía.

Edición y redacción: Ohayō
Diseño y maquetación: Estudio Pablo Gallego



El belenismo fue declarado Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de España por el Ministerio de Cultura en 2022 e inscrito como Bien de Interés Cultural en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz en 2024

CONTEXTO

La muy popular tradición de «Montar el Belén» en Andalucía

Rocío Blanco Eguren

*Consejera de Empleo, Empresa y Trabajo Autónomo
Junta de Andalucía*

Entre las expresiones culturales más queridas en Andalucía, pocas despiertan tanta emoción y cercanía como «montar el belén», una costumbre, presente en hogares, parroquias, cofradías y asociaciones, que reúne a su alrededor a distintas generaciones, favoreciendo la convivencia y la transmisión de valores en torno a una manifestación profundamente arraigada en nuestra identidad. Una práctica que hemos sabido preservar y enriquecer gracias al talento de nuestros artistas y artesanos sobresalientes, pero también gracias a la implicación de la comunidad, que participa con entusiasmo en su creación.

Precisamente el diálogo constante entre profesionales, aficionados y coleccionistas ha consolidado un ecosistema belenista dinámico, que ha sido respaldado por hitos tan relevantes como su reconocimiento en 2022 como Manifestación Representa-

tiva del Patrimonio Cultural Inmaterial de España y su inscripción en 2024 como Bien de Interés Cultural en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Avances que no solo suponen un apoyo institucional decisivo, sino también la puesta en valor de décadas de dedicación artesanal y una garantía para la continuidad de los oficios que sostienen esta tradición.

El relevo generacional de los artesanos parece hoy garantizado por la vitalidad del sector, por la demanda creciente y por la capacidad innovadora de quienes se forman y trabajan en él. Pero la pregunta que debemos hacernos es si la artesanía belenista puede avanzar aún más hacia una mayor profesionalización y sostenibilidad económica, que reforzaría a un sector que tiene aún un enorme margen de crecimiento.

La belleza efímera de muchos belenes, que solo podemos disfrutar durante unas semanas, nos recuerda la importancia de preservar su memoria. Y en esta labor, los museos, archivos y coleccionistas desempeñan un papel esencial y constituyen el cimiento de una aspiración que no debemos abandonar: alcanzar en un futuro próximo el reconocimiento del belenismo como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, una declaración que no solo haría justicia al arte que lo motiva, sino también a los valores sociales que encierra.

Mi reconocimiento y admiración a quienes mantenéis viva esta tradición que combina arte, oficio e identidad andaluza.

CONTEXTO

El Belenismo: Belén, nacimiento o pesebre

Se trata de una tradición que se repite todas las navidades, y cuyo génesis está en unas representaciones vivientes que San Francisco de Asís recrea en el siglo XIII pero que se formaliza en figuras y escenografías en Nápoles a finales del siglo XV. A partir de ahí configurará un imaginario que llega hasta nuestros días dando lugar a unas prácticas artísticas que han evolucionado como oficios artesanos durante siglos, para llevar esta tradición primero a los conventos e iglesias y, más adelante, acabar formando parte de las costumbres populares en la celebración de la Navidad de cualquier familia, fortaleciendo los vínculos entre padres e hijos y conformando un paisaje común de la infancia de muchas generaciones.

La importancia del estilo barroco en Andalucía y la existencia de figuras destacadas de la imaginería en el siglo XVII, que se implicarán en proyectos de belenismo, trazan un sendero original para esta tradición con lazos fuertes con otras manifestaciones, como la celebración de la Semana Santa en las calles de nuestros pueblos y ciudades. Así la persistencia del barroco es uno de los rasgos que caracterizan a muchos de los artistas con prácticas asociadas al belenismo en Andalucía y a la muy popular tradición de montar el belén en ayuntamientos, iglesias y conventos, instituciones y entidades de todo tipo, y especialmente, en los salones o habitaciones de multitud de familias.

**UNA EDAD, CUALQUIER EDAD; UN LUGAR
CUALQUIER LUGAR; UN TIEMPO,
CUALQUIER TIEMPO**

Montar el belén es un modo de representación original que ha adquirido gran popularidad implicando a un número importante de actores y actividades a su alrededor. Ha desarrollado un código común que se basa en el relato bíblico de la natividad de Jesús, y sobre el que caben multitud de soluciones e interpretaciones. Suelen ser montajes efímeros con un calendario muy ajustado a la celebración de la Navidad, de ahí la expresión de «montar el belén» como una acción ligada a la llegada de ciertas fechas de forma casi ritual. Así, durante décadas, o incluso siglos, se ha ido conformando un imaginario colectivo, compartido en torno a esta tradición. Una manifestación con expresiones y contextos muy diversos, que van desde el salón de un hogar humilde hasta gran-

des representaciones en ayuntamientos, iglesias o catedrales, desde sencillas figuras de resina que pueden ser agrupadas sin coherencia de estilo ni de escala, hasta otras creadas en arcilla, madera o barro cocido por grandes artistas imagineros y figuristas, con recreaciones históricas y soluciones escenográficas espectaculares, pasando por algunas soluciones singulares o pintorescas como la de un gran belén de chocolate o plastilina. Lo interesante de esta tradición es que cualquiera está legitimado para crear un universo de representación propio, a partir de esta especie de código abierto a cualquier edad o

lugar, a cualquier tiempo. Adquiere así, esta práctica, una dimensión artística participada por toda o gran parte de la comunidad, generando conversación, redes y relaciones, formando sensibilidades, estimulando la creatividad y dinamizando artesanías vinculadas o vinculables.

BREVE HISTORIA

El belén, también llamado pesebre o nacimiento, es una representación plástica del nacimiento de Jesús que se ha convertido en una de las tradiciones más arraigadas de la cultura cristiana, tanto a nivel personal-familiar como a nivel más institucional, con belenes de organizaciones, empresas, fundaciones, iglesias, etc. Con el tiempo ha trascendido su carácter religioso para convertirse en una actividad popular. Su origen se remonta al siglo XIII, cuando San

«El Nacimiento tenía la virtud de trasladarnos a un mundo mejor y sin edades»

Federico Muelas

Francisco de Asís organizó en 1233 una escenificación viviente del nacimiento en la localidad italiana de Greccio, con el propósito de acercar el misterio de la Navidad al pueblo llano mediante una experiencia visual y emocional.

A lo largo de los siglos, la representación del belén pasó de ser una escenificación viva a convertirse en representaciones plásticas con figuras, primero en templos e iglesias y más tarde en hogares. Con el paso del tiempo, se diversificaron los estilos, materiales y enfoques, hasta configurar un universo narrativo que combina lo bíblico, lo popular y lo simbólico, incorporando figuras de pastores, artesanos, animales y escenas de la vida cotidiana.

El belén fue también una herramienta evangelizadora en América y Asia durante la expansión misionera, adaptándose a las culturas locales. En España, el belén adquirió especial relevancia a partir del siglo XVIII con el impulso de Carlos III, quien introdujo la moda napolitana en la corte. Desde entonces, la tradición se ha mantenido viva, con una fuerte presencia en la vida familiar, educativa y cultural.

La creación y montaje de belenes es una práctica que reúne escultura, escenografía, iluminación y efectos especiales, investigación y documentación. Se podría decir que se asemeja al montaje del set de una película con actores,

Las prácticas artesanas presentes en el belenismo

digamos que inmóviles, o la recreación en miniatura de la escenografía

para una ópera u obra de teatro. Aunque en muchas ocasiones el maestro belenista realiza las tareas de varios perfiles, en los belenes monumentales o de mayor tamaño, es normal que trabaje un equipo de personas con especialidades distintas para garantizar que el resultado cumple con las expectativas de su promotor, el director del montaje o maestro belenista y del exigente público que espera durante un año la nueva propuesta de sus belenes favoritos. En el hogar, es la familia o el coleccionista el que compone su belén, normalmente solo con sus medios, pero detrás de los elementos que utiliza sigue habiendo un gran número de oficios o prácticas artesanas para que las figuras, arquitecturas, complementos, etc. respondan a la idea que el belenista doméstico tiene de su nacimiento ideal.



Juan Miguel de la Rosa ©

Figura del Ángel de la Anunciación en el proceso de modelado a Palillo.

Obra de Juan Miguel de la Rosa. | Juan Miguel de la Rosa ©

ESCULTURA O MODELADO Y POLICROMÍA DE FIGURAS

Normalmente en arcillas o barro cocido, pasta cerámica o en madera, resinas o biopolímeros como el PLA. El policromado se suele realizar con pintura al óleo y/o acrílicos. Hay figuras realizadas en materiales menos frecuentes como el cartón o la pasta de papel, plastilina o alambre, algodón y telas.

Las técnicas más comunes para la creación de figuras son:

A palillo. Son piezas únicas, que han sido modeladas a mano por el artesano figurista mediante palillos de madera. Generalmente son de barro cocido y policromado.

Con molde y acabado a palillo. Elaboradas mediante un molde. Posteriormente retalladas y retocadas por el artesano figurista. Son reproducciones de un original y normalmente tienen tiradas limitadas.

Modelado digital y reproducción con una máquina de control numérico o impresión 3D. Normalmente acabado con policromado manual, a veces necesita una capa ligera de estuco. El modelo digital puede ser re-escalado con facilidad.

Sobre molde (generalmente en resina). Series con tiradas ilimitadas.



Detalle de escenografía en proceso de Rubén Galindo. | Rubén Galindo ©



Figuras de Misterio de Tente González
con ropajes de José Manuel Coto.
| Tente González ©



Panes de barro en miniatura de Alfares. | Alfares ©

ESCENOGRAFÍA Y PAISAJISMO

Tradicionalmente ejecutados con corcho, musgo y arena, madera, piedra, serrines, cartón, pasta de papel y elementos vegetales, además del papel pintado para el fondo. Hoy se utiliza poliestireno expandido, biopolímeros, espumas, escayola, esmaltes, tintes, colas y un sinfín de materiales naturales o artificiales. La flora o vegetación natural empleada, normalmente lleva un proceso de liofilización o curación. El agua también es un elemento de presencia frecuente que exige la creación de conductos y sofisticados mecanismos.

Construcción de edificaciones. Casas, molinos, puentes, palacios, castillos..., todo a escala.

Recreación de paisajes. Representación de ambientes naturales (montañas, ríos, cuevas, bosques, desiertos).

Fondos (habitualmente pintados). Cielos, noches de luna, puestas de sol, montañas, bosques, mares, etc. normalmente en el horizonte o la lejanía

Iluminación y efectos especiales. Simulación de ciclo día/noche, estrellas, fuego, agua en movimiento, incluso con mecanismos automatizados y a través de controladores electrónicos o desde el ordenador.

CONFECCIÓN DE ROPAJES Y VESTIMENTAS

Para vestir las figuras con tejidos reales confeccionados a mano y a escala para adaptarse a las figuras. Puede incorporarse a la pieza como un traje, el modo más común en el tradicional belén de estilo Napolitano, o modeladas con la técnica de tela encolada. Algunos vestidos incorporan bordados u otras sofisticadas técnicas.

MAQUETISMO

Realización de muebles, vehículos o carretas, enseres domésticos hechos a escala en miniatura en madera, cerámica, resina, vidrio, etc.

Mapa del ecosistema artesano presente en el belenismo

Tareas, desempeños y prácticas, tipologías de piezas, objetos o elementos y materiales que configuran este género artesano y que necesariamente conviven, conversan y se relacionan. Un mismo artesano asume, con frecuencia, más de una de las prácticas expuestas dentro de este universo.



PRÁCTICAS

El belén, como representación escenográfica del nacimiento de Jesús, las circunstancias y lugares de ese evento y otros previos, conforma un

Universo de personajes, escenas y criaturas

universo narrativo complejo poblado por una rica variedad de personajes, criaturas y escenas que reflejan tanto la tradición bíblica como la cultura popular. Si agrupamos estos personajes por categorías, escenas o universos, podríamos encontrar la escena central o el misterio del nacimiento, los reyes magos y su corte, el universo pastoril, los oficios y vida cotidiana, animales y criaturas, las figuras populares y otras de carácter más simbólico.

EL MISTERIO O LA SAGRADA FAMILIA

Es el núcleo del belén, compuesto por el niño Jesús, que en ocasiones es colocado en el pesebre el 24 de diciembre a medianoche; la virgen María como figura de recogimiento y ternura, y San José como personaje protector silencioso y observador. Junto a ellos se encuentran casi siempre el buey y la mula, animales no mencionados en los Evangelios, pero presentes por tradición desde los primeros belenes medievales, como símbolos de humildad y calor.



LOS REYES MAGOS

Se dice que en el extremo oriental del belén (simbolizando el Este) se sitúan en camino hacia el pesebre, guiados por la estrella. Van acompañados de pajes, camellos, cofres con oro, incienso y mirra, y suelen avanzar día a día hasta llegar al portal o pesebre el día 6 de enero. El orden tradicional de los tres es Melchor (occidente), Gaspar (oriente) y Baltasar (continente africano).

EL MUNDO RURAL

Es una de las áreas más desarrolladas del belén, llena de pastores y pastoras, que llevan ofrendas como leche, pan, corderos o quesos al Niño Jesús. Aparecen también el pastor dormido, que representa la espera del anuncio angélico y el zagal y la zagala, jóvenes pastores que simbolizan la pureza y el amor sincero.



LA ANUNCIATA O ANUNCIACIÓN

El ángel del anuncio, que proclama la buena nueva a los pastores. Es el encargado de dar la noticia y en la representación se sitúa elevado observando el evento fuera de lo terrenal.



LA FAUNA

Por otro lado, además del buey y la mula, es común ver una gran variedad de animales, como ovejas, cabras, burros y camellos, esenciales en el entorno rural. Perros, gallinas, patos, pavos y peces, que animan la escena y la hacen más realista. Estos animales no solo aportan verosimilitud a los paisajes y la época, sino que evocan la creación entera celebrando el nacimiento de Cristo.



Juan Miguel de la Rosa ©



Fundación Calasot ©

PERSONAJES SINGULARES DE TRADICIÓN POPULAR O COSTUMBRISTA

Existen en algunos países o regiones, como el caganer (en Cataluña y otras zonas del Mediterráneo), figura irreverente de la que algunas interpretaciones sugieren que representa la igualdad y la creencia de que todos somos fundamentalmente iguales, mientras que otras lo ven como un símbolo de buena suerte, que fertiliza la tierra y asegura una cosecha abundante. Otras como el borracho, el loco, el avaro, la vieja cotilla, son arquetipos humanos que ofrecen contraste moral y dramático a la puesta en escena.

LOS OFICIOS ARTESANOS REPRESENTADOS MÁS HABITUALMENTE EN LAS FIGURAS DEL BELÉN

Muchos belenes recrean una aldea o pueblo completo, con representaciones de oficios tradicionales: el panadero, la lavandera, el aguador, etc. Se trata de escenas domésticas: gente cocinando, lavando en el río, sirviendo en la taberna, tejiendo, ordeñando o acarreando agua. Cada una además va acompañada de toda una serie de objetos y enseres que completan su contexto y describen las tareas que los ocupan. Se podría decir que estas figuras anónimas muestran la cotidianidad humana frente al milagro del nacimiento. Dentro de estos oficios tradicionales aparecen artesanos como el herrero, el carpintero, el alfarero, la hilandera o la tejedora entre otros.

Estas figuras anónimas dan al belén un valor etnográfico y simbólico fundamental. Muestran cómo cada época y cultura ha querido incluir sus propias formas de vida y trabajo en la historia del nacimiento de Jesús, y por otro lado añaden capas de significado a las escenas.

La variedad de personajes presentes en el belén configuran una constelación de arquetipos, que pone en nuestras manos un orden del universo, una forma de representación que conecta con modelos inconscientes, una semiótica propia que provee a la práctica del belenismo de una dimensión capaz de actuar en diferentes niveles de percepción, proporcionando al artista, al espectador y a la comunidad un valioso artefacto desde el que reconocerse, relacionarse, ampliar su universo simbólico, estimular la imaginación y dejarse emocionar.



El carpintero, inspirado en el oficio de San José, aparece con sierra, banco de trabajo o herramientas. Evoca el esfuerzo, la paciencia y la construcción, tanto en sentido literal como espiritual.



El herrero, cerca de una fragua o yunque, forja el metal con fuego. Figura ancestral del trabajo con los elementos, representa la transformación y la creación, y en algunos casos también la dureza o el sacrificio.



La hilandera o tejedora suele mostrarse con rueca, huso o telar, hilando lana o lino. Es símbolo de tiempo, continuidad y destino, y alude a la persistencia, la paciencia y el saber femenino.



El alfarero suele aparecer trabajando con arcilla, moldeando vasijas, platos, jarras o cántaros en un torno, con sus manos llenas de barro. Esta imagen, aparentemente humilde, tiene que ver con la creación, la transformación, la paciencia y la fragilidad humana. De algún modo puede relacionarse también con la idea de Dios como alfarero que da forma al ser humano con barro, de ahí que la metáfora aparezca en varios pasajes bíblicos.

«Como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano»

Jeremías 18,6

EL ARTÍFICE, EL DIRECTOR DE LA ESCENA O MAESTRO BELENISTA

El maestro belenista es el director de escena, el planificador urbanista, el paisajista, el guionista, el dueño del relato, el intérprete de la tradición, el mediador, el artífice, el demiurgo. Es

una práctica que en cierto modo desborda lo puramente artesano, un arte de la representación y la puesta en escena que exige mantener una conversación abierta con los diferentes artesanos y prácticas, y donde los figuristas son los coprotagonistas. La visión del niño permanece viva en la mayoría de estos creadores. El maestro o artesano belenista es un creador de universos que invita a la participación y el asombro del público.

Para muchos, el maestro belenista ha sido o es el padre, capaz de recrear en el salón de la casa ese pequeño universo, del que participan los más pequeños de la familia, alguno de los cuales tomará el relevo. Pero para los grandes nacimientos que se exhiben públicamente, en ayuntamientos, conventos, iglesias, cofradías, etc. tenemos en Andalucía un importante cartel de artistas cuya dedicación amateur o profesional presenta cada año una escena diferente, una versión actualizada de esta expresión plástica, abriendo un canal de conexión con la comunidad, con la imaginación, emociones, deseos y aspiraciones de los diferentes públicos en ese periodo de renovación que

supone la Navidad.

De los muchos maestros y artesanos belenistas con los que cuenta la comunidad traemos aquí dos de los que más destacan por la envergadura de las obras que han realizado, por los premios o reconocimientos recibidos, o por la singularidad de sus propuestas.



José M. Reyna ©

Maestros y escenógrafos belenistas

Pepe Reyna Espigares y José María Reyna Cabrera

Cádiz

Dos voces de la misma sangre, padre e hijo, los gaditanos Pepe y José María Reyna, han sabido complementar la visión de dos generaciones, sumar la cultura visual de un fotógrafo profesional (José María) y algunos procesos de documentación y diseño, para dar vida a algunas de las mejores recreaciones belenistas de los últimos años, abriendo puertas a vías de actualización del género y la incorporación al sector de jóvenes artistas.

Los Reyna hacen del anacronismo una herramienta con la que desbordan los límites históricos y cronológicos más convencionales, para apoyarse en simbolismos y una serie de arquetipos esenciales al nacimiento, que lo hace más legible para las nuevas generaciones y lo acerca al contexto de las artes más contemporáneas. Así lo atestiguan los más de 55 mil visitantes al belén de 2023 que se ambientaba en una azotea de Cádiz. Inspirado por el cuadro «Azotea Gaditana» del pintor gaditano del siglo XIX José Pérez Siguimboscum, los Reyna se documentan minuciosamente en la época, su mobiliario, vestimenta,



Belén primer premio Ayuntamiento de Cádiz 2016. Se recreaba un bosque y los elementos de la vegetación despedían un dominante olor a pino. | **José M. Reyna** ©



En este belén, el misterio se recrea como una escena costumbrista en un lavadero y terraza que evoca el Cádiz de finales del XVIII. Al fondo se pueden distinguir, entre otros, algunas torres miradores y el convento de San Francisco, Las figuras principales son de los Hermanos Cerrada. Belén Municipal de Cádiz 2023. | **José M. Reyna** ©

etc. para trasladarnos al Cádiz de sus abuelos con un efecto parecido al de una película de época, donde recorremos la escena como si de un travelling se tratase.

El aroma que desprenden las creaciones belenistas de estos artesanos tiene una doble vertiente: una es más como de metáfora visual donde la iluminación juega un importante papel, la otra es literal «cada Belén tiene su propio olor» señala Pepe. En ambos casos, promueve una experiencia inmersiva, de forma intencionada (en el caso de los Reyna) y elaborada en sincronía con el concepto visual y escenográfico de cada proyecto. Un aspecto muy valioso en el belén, muy a menudo descuidado, y con mucho recorrido por explorar. ¿Quién puede olvidar el olor a serrín del belén familiar?. Elementos como la vegetación y flora elegida, que puede incluir plantas aromáticas (el belén «La azotea»

olía a romero, en otro donde recreaban un bosque, a pino), el uso de inciensos específicos, o incluso, una combinación de aceites esenciales, etc. permite ejercer un control de los aromas que añade otra capa a la narrativa del belén. La capacidad evocadora del olor imprime un nivel de pregnancia que consigue una visita aún más memorable.

Pepe se inicia en el belén con su padre y su abuelo, como muchos otros, pero su recorrido le ha exigido adquirir habilidades en diferentes prácticas artesanas como la escenografía o el maquetis-



Inspirado en la obra Azotea Gaditana de José Pérez Siguimboscum que puede verse en el Museo de Cádiz. Desarrollado por parte de la Asociación Gaditana de Belenistas con diseño de José María Reyna Cabrera y dirección del mismo y su padre Pepe Reyna, además de la colaboración de Paco Giménez, Manolo Rodríguez, Paco Morales, José Luis Almagro y Paco Molina. Belén Municipal de Cádiz 2023. | **José M. Reyna** ©

mo, el paisajismo a escala, la iluminación, el manejo del agua y su componente de fontanería, etc. pero también lo ha puesto en diálogo con escultores figuristas como los Hermanos Cerrada y otra serie de colaboradores imprescindibles como Manolo Rodríguez, Paco Morales, Antonio Montero y Paco Jiménez entre otros. Pero sin duda, la asociación belenista «Estrella de Belén» de Cádiz, de la que Pepe es miembro fundador, con casi 100 asociados, es la gran aliada en el crecimiento como artesano de Pepe y ahora de José María, una comunidad de apoyo donde compartir y ampliar conocimientos, un tejido que hace posible que esta manifestación y las prácticas vinculadas que requiere, continúe y sorprenda cada Navidad.





Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla ©

Maestro y escenógrafo belenista

Silvio Torilo

Sevilla

Este maestro belenista sevillano, creador de escenas y escenografías a escala, director de montajes y cantaor, bebe de la cultura belenista ya en su colegio de la infancia, donde en sus palabras «se vivía la Navidad». Que la directora de su colegio fuera presidenta de la asociación belenista en ese momento suponía un especial aliciente. Pero realmente Silvio nace como artesano belenista para sus hijos, recreando nacimientos en su casa para la familia, hasta que su destreza y habilidades lo lanzan a la escena del belén público e institucional, adquiriendo una voz propia, otra diferente a la del cante, pero en buena sincronía. Actualmente y desde hace años es el responsable del monumental belén del Círculo Mercantil, uno de los más visitados de Sevilla.

Torilo es un fiel seguidor de la tradición, y en la mayoría de sus belenes mantiene el estilo hebreo, sin embargo sus composiciones se distinguen por estar dotadas de una gran profundidad de campo. Al menos tres capas superponen escenas y paisajes, proyectando una dimensión espacial por la que desplazar percepciones y emociones



Con un paisajismo muy elaborado y gran sensación de profundidad. Las figuras de hasta 50 cm en primera línea son del escultor gaditano Luis González Rey. Belén del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla de 2024. | CMIS ©





Conjunto de niños que revela una especie de sentido coreográfico en la composición de muchas escenas, otorgando mucho dinamismo y viveza a los grupos de personajes. Belén del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla de 2024. | CMIS ©

hasta alcanzar una perspectiva más allá, hasta un cielo que completa y condiciona toda la escena. Cielos habitualmente encargados a la pintora sevillana Nuria Barrera en cuya obra, curiosamente, los azules suelen tomar protagonismo. Una colaboración que ayuda a Silvio a configurar esos universos que en volumen y con tanto mimo recrea, como extraídos del paisajismo de los pintores del siglo XIX, aunque el alma barroca que impregna la ciudad también deje huella. La forma en que dispone las figuras, a menudo nacidas de la conversación con diferentes escultores figuristas, tiene algo de coreográfico, casi de musical en algunos momentos, especialmente en los grupos de niños y adolescentes. Si pudieran, estos personajes de barro cantarían, y es que en muchas de las recreaciones belenistas hay también algo de puesta en escena operística. En los últimos años el tamaño de algunas de las figuras para el belén del Mercantil han crecido hasta los 50 cm, alcanzando este monumental belén los 80 m². Estas imágenes de medio metro permiten un nivel de detalle y preciosismo que el ojo del visitante agradece, pero sobre todo, parecen querer demandar un mayor grado de identificación, como reclamando nombre.



Silvio Torilo comparte con José Ángel García la creación de este belén, y la colaboración de su equipo habitual: Juan Arjona, Rafael Spínola, Pablo Torilo y Julio Rubén Vicente. Belén del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla de 2024. | CMIS ©

Y es que además, visibilizar los nombres de los muchos artesanos y colaboradores que requiere la realización de un gran belén es una exigencia que no siempre ha sido atendida por las entidades promotoras. Como película inmóvil que es, necesita de sus créditos. En el caso de Silvio, por el contrario, es fácil verlo presumir de equipo y colaboradores habituales, con escultores o imagineros como Luis González Rey, Juan Miguel de la Rosa, Rafael Guerra, José Ángel García o Israel Bernal, de técnicos o artesanos ayudantes como Rafael Espínola, Julio Rubén, Vicente Soldán, o Pablo Torilo, hijo y posible relevo.

EL ESCULTOR, IMAGINERO Y FIGURISTA. RESONANDO DEL BARRO BÍBLICO

En analogía con el Génesis, hacen nacer del barro figuras a las que asignamos personajes que entran a formar parte de un universo de representación, en

este caso el de la Natividad, su entorno y contexto. Los maestros, artistas o artesanos que hacen emerger de una pieza de madera, arcilla o resina la imagen en volumen de una figura humana o animal, normalmente relacionadas con los libros sagrados, el santoral, mitologías o contextos religiosos, son denominados imagineros, o figuristas cuando hablamos de piezas a escala para el belén u otras representaciones tipo diorama.



Nacimiento de la escultora Luisa Roldán «La Roldana» (1652-1706), perteneciente a una colección particular, durante su muestra en la navidad de 2020 en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, y tras haber sido restaurado. | Museo de Bellas Artes de Sevilla ©

Imágenes tridimensionales para que tomen vida en las composiciones belenistas de la calle, iglesias, ayuntamientos o salones domésticos, en los ojos o la imaginación de la población que participa de su despertar animándolas, otorgándoles realidad, desde la emoción y un código simbólico acordado y compartido.

La condición efímera del evento de la Navidad, la Semana Santa o una romería renueva anualmente esa dimensión participativa, en una especie de ciclo vital que devuelve ánima a estas imágenes que el artista ha entregado a la comunidad.

FIGURAS HISTÓRICAS

Algunos de los grandes imagineros andaluces del siglo XVII y XVIII incluían en su producción escenas relativas a la Natividad en retablos, iglesias, etc, y también empezaron a participar en proyectos belenísticos con figuras exentas. Entre estos artistas históricos destacan Luisa Roldán, «La Roldana»; José Risueño, discípulo de Alonso Cano, Pedro Duque Cornejo, sobrino de La Roldana y Cristóbal Ramos.

Ya entrados en el siglo XIX y principios del XX aparecen artesanos como el granadino Antonio Jiménez Rada o Ángel Martínez del Puerto de Santa María. A partir de aquí resulta imprescindible nombrar a Pedro Ramírez Pazos como un punto y aparte, predecesor de muchos de los figuristas actuales y la producción contemporánea de escultura belenista.

NOMBRES PROPIOS DE LA ESCULTURA BELENISTA CONTEMPORÁNEA

La escultura belenista ha encontrado en Andalucía un gran interés entre artistas y artesanos, en parte por su cercanía a alguno de los procesos de la imaginería, pero también por la gran afición que despierta este género y la popularidad de sus muestras navideñas con récords de visitantes que se batan cada año. Traemos a estas páginas cuatro nombres que han destacado en los últimos años, por la delicadeza de sus piezas, su capacidad para proponer iconografías actualizadas, por introducir técnicas innovadoras en su práctica, o simplemente por su capacidad para mantener vivo el hilo con esta tradición artesana.

Escultura belenista

Juan José y Jesús Cerrada

Arte Sacro Hermanos Cerrada

Los Palacios y Villafranca. Sevilla

Aunque implicados en la creación de belenes desde 1983, es en 2005 cuando nace su taller Arte Sacro Hermanos Cerrada, donde realizan sus creaciones con series de piezas y colecciones en varios tamaños, principalmente en barro cocido y pasta cerámica. Sus figuras se inscriben dentro de los estilos más habituales de la tradición belenista. Sin embargo su gusto por la vestimenta de los siglos XVI y XVII les lleva a realizar algunas de sus series más singulares, haciendo de la anacronía una especie de puerta dimensional que traslada el misterio del nacimiento a cualquier época o momento histórico. Algo que seguramente está ya en el espíritu del belenismo primigenio, evocar en el nacimiento de cualquier niño, la natividad de Jesús. Este mecanismo que ponen





Figura de María y de José de estilo popular. De cerca se aprecia ese acabado que evoca la pincelada y que nos traslada a la pintura del XIX. | **Gustavo Collado ©**



Una singular representación de la virgen con el niño que dota a la figura de María de gran carnalidad: descalza y con los hombros desnudos. Pastorcilla con perro. Revela una sensibilidad diferente en la representación de las figuras pastoriles | **Gustavo Collado ©**

en marcha quiere trascender la convención temporal, nos lleva y trae de y a otras épocas, nos propone viajar a través de un imaginario árbol genealógico, donde al final, acabamos encontrándonos.

Con una clara inspiración en la pintura del siglo XIX, algunas de sus figuras parecen extraídas de cuadros, reveladas contra su planitud, pero donde algo parecido a la presencia del trazo, pervive en la textura y acabado del barro policromado. Sus series de «estilo Oriental» se inscriben en esta misma área de influencia.

Les es también propio una sensibilidad especial para la reproducción de animales, sus gestos y comportamientos, dotándolos de una belleza que parece querer competir por el protagonismo en algunas escenas. Y es que los animales domésticos, e incluso algunos



Gaspar, Melchor y Baltasar en el momento de la ofrenda. A través de una gran expresividad en la gestualidad, el uso del color y los rostros, estas figuras proponen unos Magos emocionados ante la presencia del niño Jesús.
| Gustavo Collado ©



salvajes, los caballos y camellos, tienen un papel relevante en este universo de representación, aportando en muchos casos algún simbolismo asociado.

El taller de figuras de los Hermanos Cerrada ubicado en Los Palacios y Villafranca, un pueblo entre Sevilla y Cádiz, es sin duda una referencia, la producción seriada en diferentes escalas permite el acceso a un público más amplio, y cuesta poco imaginarse la presencia simultánea de algunas de sus figuras en diferentes contextos y puntos de la geografía.



hermanoscerrada.es

Escultura belenista e imaginería

Juan Miguel de la Rosa

Sevilla

Este sevillano con estudio y taller en Montequinto muestra su vocación e interés por las artes desde muy pequeño, quizás influido por su padre. Apenas con 16 años inicia sus estudios en modelado y talla, y durante más de 6 años completa su formación práctica en algunos talleres de los mejores escultores contemporáneos de la ciudad. Quizás de ahí las representaciones donde José toma cierto protagonismo y se muestra como padre cariñoso.





Figura de barro en el proceso de modelado a palillo. | Gustavo Collado ©

La mayor parte de su obra como figurista es con modelado de barro a palillo, cocido y policromado, y combina piezas únicas con algunas series en pasta cerámica con diferentes opciones de escala. La delicadeza con la que su policromía sobre finas láminas superpuestas recrean la vestimenta de sus personajes, dota al barro de una dimensión sinestésica en esta simulación del tejido que al ojo le cuesta discernir, irradiando este vestir una luz propia en cada figura.

Un indisimulado amor por la pintura barroca y el romanticismo del siglo XIX, especialmente el dedicado a la temática e imaginario morisco, inspira gran parte de su obra. En sus figuras y escenas reconocemos con frecuencia una cierta melancolía, quizás, queriendo recuperar la anhelada belleza de otros tiempos. Los personajes parecen resignados a su inmovilidad, pero de la que curiosamente, asoma una extraña sensación como de estar imbuidos en

PÁGINA ANTERIOR

Soldados músicos. El uso de láminas superpuestas de barro y la delicadeza de la policromía otorgan un gran realismo a la vestimenta. El detalle con el que están acabadas las manos y la musculatura de piernas y pies se suman a la verosimilitud que los rostros aportan a la caracterización de los personajes. | Gustavo Collado ©



Dos figuras de estilo morisco portando armas, evocadoras de un imaginario ya presente en la pintura y literatura de los siglos XVI y XVII y que recobra el romanticismo y orientalismo del XIX. | **Juan Miguel de la Rosa** ©

sus pensamientos y contenidas emociones. En este contexto destaca la evocadora escena del sueño de José en barro policromado, es difícil contemplarla sin sentirse partícipe, sin imaginarse soñado en esta delicada y arquetípica imagen.

José es también protagonista de otra figura donde porta a hombros a un Jesús ya niño, sin embargo la caracterización del personaje adulto nos quiere recordar más a un Jesús padre, como si de un juego temporal, de memoria o regresivo se tratase, al estilo de las películas “Las fresas Salvajes” de Ingmar Bergman o “Las dulces horas” de Carlos



Un San José con el niño en brazos que nos recuerda más a la imagen del Nazareno que a las clásicas representaciones del carpintero, proponiendo un peculiar juego donde interpretamos a Jesús niño y adulto a un tiempo. Quizás un sueño premonitorio, podemos pensar, al reunir las dos imágenes. | **Juan Miguel de la Rosa** ©

Saura donde el personaje adulto se ve a sí mismo niño en escenas de su infancia..

Juan Miguel de la Rosa, figurista, imaginero y hermano de la cofradía de Los Negritos de Sevilla, es ya, sin duda, un maestro de la escultura a palillo capaz de recrear, en base a códigos clásicos, un universo propio y único del que podemos disfrutar con algunos de los montajes de nacimientos más esperados cada año. Mantiene una colaboración estrecha con Silvio Torilo y sus premiados belenes para el Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla.



juanmigueldealarosa.com

Escultura belenista

Tente González. Icónica

Puerto de Santa María. Cádiz

Desde el Puerto de Santa María, Tente trae al belenismo una renovada visión capaz de incorporar referencias contemporáneas e inspirarse en imaginarios que van más allá del belenismo y que sincronizan mejor con la cultura de las nuevas generaciones.





Busto de San Pedro (detalle de la figura), donde se aprecia una gestualidad compleja con matices expresivos casi hiperrealistas: la viveza de los ojos y párpados, o la boca y cejas mostrando disgusto. | **Gustavo Collado** ©

Formado en modelado en barro en la Academia de Bellas Artes del Puerto de Santa María, entra como aprendiz en el taller de Ángel Pantoja y Ana Rey a los que considera sus maestros. Con esta base y después de años de modelado a palillo en arcilla, empieza a explorar el modelado digital de la mano del escultor brasileño Alex Oliver. Al introducirse en Maxon ZBrush (una herramienta de software para esculpir, modelar y pintar digitalmente) Tente entra en contacto con la sofisticada cultura visual presente en el cómic, los videojuegos, el cine de animación, efectos especiales, etc. cuya expresión plástica se materializa también en figuras y muñecos muy apreciados entre los fans y coleccionistas de determinados personajes y series de cine o televisión. Descubre cómo el belenismo puede beber también de estas técnicas y referencias para alcanzar una dimensión expresiva desconocida hasta el momento. Para ello toma inspiración en el arte hiperrealista, donde parece encontrarse especialmente cómodo, para lo que aprende de las técnicas de Darren Carnall y Jacob Rahmier.

«El modelado digital también es a palillo, lo que cambia es que en lugar de trabajar con el palillo directamente sobre el barro, lo haces sobre una tableta sensible a la presión que refleja tus movimientos sobre un barro virtual que visualizas en una pantalla.

Una vez que terminas de modelar la pieza digitalmente, con una máquina de control numérico se puede reproducir en distintos



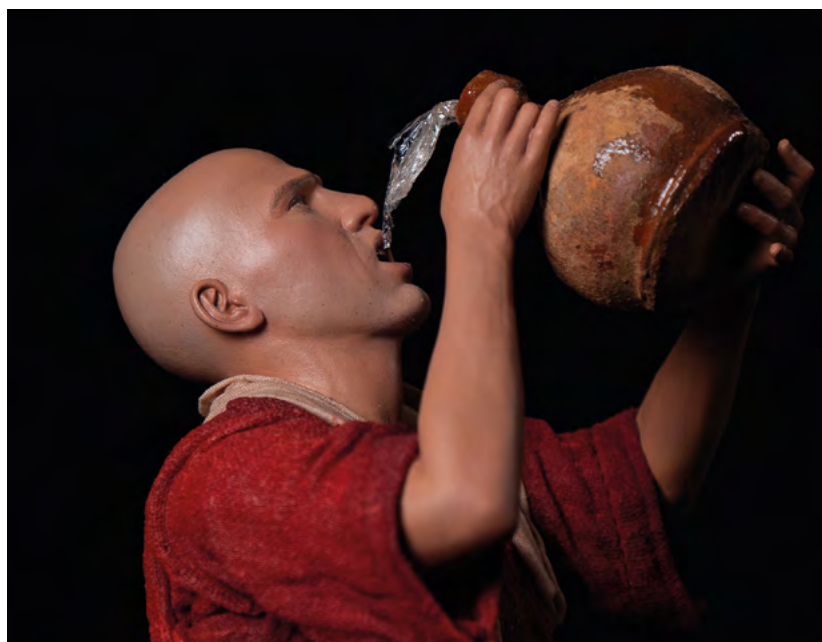
Niño pescador. Una figura inspirada por la escultura del siglo XIX “Il pescatorello” del escultor Napolitano Vincenzo Gemito. Tente la reinterpreta, aportándole naturalidad y realismo, y trayéndola al universo del belén. | **Gustavo Collado** ©

materiales y tamaños. Yo estoy utilizando distintos materiales, desde biopolímeros con base de madera a resinas de alta calidad, que luego estuco y retallo. Las ventajas sobre la arcilla son muchas: resistencia y durabilidad del material, posibilidad de modificar posturas o facciones indefinidamente, independencia de la escala...»

Pero lo más emocionante de las creaciones de Icónica es la sensación de movimiento detenido, como si de personas reales haciendo la estatua se tratara, pues transmiten esa tensión en la que parecen contener la respiración por un instante, una pausa de la que van a salir en cualquier momento, para continuar en movimiento, y completar la acción que están realizando. De algún modo la figuras proponen un estilo narrativo cuyo momento de congelación nos permite acercarnos, imaginarlas vivas. En este acercarnos, descubrimos con asombro el extraordinario detalle y acabado de ropajes y vestimentas que realiza con Jose Manuel Coto (su colaborador más cercano), otra práctica artesana vinculada que se incorpora a las figuras y que añaden un nivel



Soldado romano que se ha despojado de armadura y casco para hacer un descanso y beber agua. Una escena singular que puede aportar un elemento de cotidianidad a cualquier montaje belenista. | **Gustavo Collado** ©



Judas representado en un momento de gran dramatismo. La imagen de un hombre angustiado, casi aterrado, acentuada por el aire barroco que José Manuel Coto (Colaborador de Tente) imprime a la vestimenta, modelada con la técnica de la tela encolada. | **Gustavo Collado** ©



de verosimilitud que reta a despertar los sentidos ante esta experiencia de la percepción.

«Para los ropajes busco inspiración en series y películas bíblicas, y las prendas, que son confeccionadas a medida por una profesional de la costura, son posteriormente encoladas minuciosamente para trabajar los pliegues y conseguir que el comportamiento de las telas sobre el cuerpo de las figuras sea coherente con su movimiento. Las barbas y pelos de fibras naturales, van colocados con pinzas mechón a mechón y luego se recortan, peinan y fijan.»

Tente e Icónica traen al género del belén un grado de actualización, que sin olvidar su genealogía barroca, lo aterriza directamente en el siglo XXI, para interpelar también a públicos que han crecido rodeados de videojuegos y un imaginario de personajes de anime, comic, etc., con el que este artista ha conseguido singularmente sintonizar.



iconicaescultura.com

Escultura belenista e imaginería

Guadalupe de Guzmán Molina

Sevilla

Guadalupe Guzmán es una escultora sevillana que se mueve entre la imaginería sacra y la creación de figuras para el Belén. En este terreno aporta una sensibilidad especial donde la ternura se torna en protagonista de escenas que compone con una inusual naturalidad para el género, aportando a las figuras una gestualidad muy contemporánea donde es fácil reconocerse. Sus Misterios desprenden un amor entre sus tres miembros, que puede llegar a resultar envidiable, otorgando a la figura de José un papel más cálido y activo, reivindicando cierto protagonismo para este personaje, que defiende recreando una verdadera pareja





La ternura que desprende la escena que componen estas dos figuras, y el visible trazo de sus barros y policromía son toda una declaración de intención y estilo que revela una artista con voz propia. | **Gustavo Collado** ©



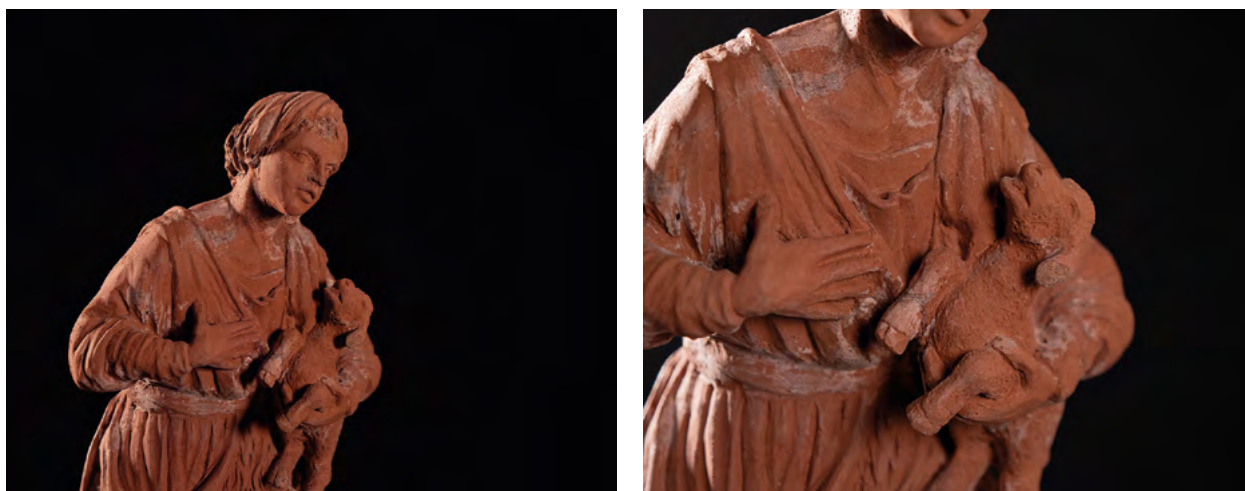
de enamorados, un entorno donde ¿quién no querría encarnarse?. Las figuras de Guadalupe se esmeran en mostrar las cualidades paternas de José y por supuesto la dedicada maternidad de María, con imágenes llenas de afectividad hacia un niño Jesús cuya deidad parece desprenderse de su humanísima expresión de felicidad. Pocos «Nacimientos» merecen esta denominación tanto como en las que las figuras de Guadalupe toman protagonismo.

Proponer composiciones o la recreación de situaciones singulares o poco habituales, como la presencia de San Francisco de Asís (creador de la idea o concepto del belén) junto al niño Jesús, o un San José imaginero, introducen elementos referenciales que enriquecen la narrativa habitual y son capaces de sorprender.

Guadalupe posee, sin duda, una voz propia donde el color, aún mante-



Un misterio original donde el sentimiento de enamoramiento transita entre las tres figuras. Una humana escena de felicidad, una personal visión de la divinidad. | **Gustavo Collado** ©



Pastorcilla con corderito en brazos. Figura en proceso, aún sin policromar.

| Gustavo Collado ©

niendo la contención requerida, parece querer revelarse hacia tonalidades más vivas y saturadas, aún sin acabar de emerger del todo.

Como se dice en su web «En el Valle del Guadalquivir, en la ciudad de Sevilla, la riqueza de barros y arcillas ha sido desde época tartésicas, el germen de unos conocimientos y gustos que serían la base de la escuela sevillana de imaginería, que ha sido capaz de perdurar con los siglos y ha ido enriqueciendo su lenguaje visual y simbólico hasta llegar a nuestros días».

Quizás el contacto con la imaginería desde la infancia y el haberse formado con dos maestros sevillanos durante más de 15 años, ha mantenido vivo el canal con la niña en el hacer de esta delicadísima escultora.

En su estudio taller en Vega del Rey, Camas, en Sevilla, y en el ámbito belenista, Guadalupe de Guzmán realiza obras tanto exclusivas como seriadas, creando piezas y colecciones que van trazando una preciosa y preciada trayectoria.



Artabán, el cuarto rey mago. Un personaje presente en la tradición oral desde el siglo V y que Henry van Dyke recoge en su cuento “El otro rey mago” en 1896 . Según este se desvía de su camino para ayudar a un anciano enfermo, motivo por el que no llega a Belén a tiempo. La expresión del camello y la atrevida propuesta de policromía parece insinuar ese origen de leyenda, mágico quizás, en contraste con la carnalidad del hombre enfermo. | Gustavo Collado ©



guadalupedeguzmanmolina.com

ESCALAS Y PERSPECTIVAS. ARQUITECTURAS Y PAISAJES

Recrear paisajes, arquitecturas y construcciones a escala son prácticas artesanas que toma el belén, pero que están presentes

en otros géneros o demandados por otras artes o actividades, como es el caso de la arquitectura. Maquetas de edificios, proyectos urbanísticos o jardines, circuitos de trenes en miniatura, dioramas de divulgación de la naturaleza o de acontecimientos históricos, reconstrucciones arqueológicas a escala, diseños de escenografías teatrales, las tradicionales casas de muñecas, escenarios de batallas con los populares soldaditos de plomo, o modelismo de barcos, vehículos o cualquier tipo de artefacto, son solo algunas de las manifestaciones artesanas que comparten oficios o conocimientos con el belén. Por eso es interesante abrir el entorno artesano vinculado al belenismo a una perspectiva más amplia, traer y llevar prácticas de unos géneros o actividades a otros.

Redimensionar escenas, construcciones o paisajes hasta hacerlos aprensibles, manipulables hasta por un niño, es un ejercicio de omnisciencia que remite a la infancia de la humanidad, y encontramos ya en algunos de sus primitivos sistemas de representación. Recreamos aquello visto o vivido, o más aún, lo apenas imaginado, para recordarlo, poder entenderlo o compartirlo con la comunidad. Desplegamos estas prácticas como vía de invención o creatividad, como fórmula de vinculación o incluso para trascender, y de ahí quizás, el origen religioso del nacimiento.

Y es que el milagro del nacimiento, es una escena primigenia, un arquetipo

presente en el inconsciente colectivo de la humanidad en cualquier cultura, y por eso muy a menudo, Belén no se refiere a una localidad en Oriente Medio, sino que habla de un lugar mítico capaz de situarse en cualquier época y cualquier entorno que nos resulte propio o cercano, identificable, por eso es común la reproducción de monumentos o espacios significativos, patrimonio local o culturalmente próximo. Se abre así la manifestación del belenismo a modelos de representación muy diversos, a veces simplemente ensoñaciones que integran o hibridan estilos e imaginarios. Con frecuencia la singularidad es la vía más rápida de una obra para conectar con su tiempo.



Escenografía belenista

Rubén Galindo Domínguez.

Sevilla

Escenógrafo a escala, maquetista, arquitecto o paisajista en miniatura, creador de pequeños universos, son diferentes modos de describir el trabajo de este artesano autodidacta y maestro de la miniatura y el detalle. Las recreaciones de Rubén muestran una preferencia por las arquitecturas frágiles, en difícil equilibrio, a veces casi al límite del derumbe, un gusto por la ruina similar a aquella del Romanticismo inglés o, al más cercano imaginario del director de animación Hayao Miyazaki y algunos escenarios del anime japonés. Y es que la ruina es una excusa para proveer a sus arquitecturas de cierta organicidad, recrear una falsa huella del tiempo, como dotando a las edificaciones de una especie de biografía que parece promover un universo animista. Podríamos pensar que en sus belenes, antes de ubicar las figuras ya hay personajes, proyectando con sus escenografías una expresividad asombrosa. Y una de los motivos que las hace extraordinarias, es que al acercarnos cada detalle ha sido atendido, a cada ladrillo le ha otorgado diferencia con la delicadeza de un joyero.

Sin referencias de tamaño, cuesta saber si estamos ante un espacio real o su representación en miniatura. Esta es una de las grandes habilidades de este artesano que recrea espacios a escala que creemos vividos.

| Rubén Galindo ©





Escenografía para un belén presentado en Sevilla en 2021 con figuras de José Ángel García, y que ahora podemos visitar todo el año en el Museo del Belén de Mollina. Las arquitecturas recreadas parecen aportar un componente emocional que matiza y condiciona la escena. | **Rubén Galindo** ©



Escenografía en proceso para belén de estilo egipcio. Una recreación que podríamos imaginar en cualquier museo de historia del mundo. | **Rubén Galindo** ©

Rubén Galindo es belenista, pero su práctica puede ser aplicada a otros géneros, como recreaciones históricas o de la naturaleza para museos o grandes exposiciones.

El conocimiento abierto que facilitan las asociaciones de belenismo y aficionados y que está detrás de la sorprendente evolución de este género en Andalucía, ha sido la fuente que le ha permitido desarrollar sus habilidades, y que él ahora comparte con otros a través de redes, canales on-line, talleres y libros.

Su trayectoria está reconocida con diferentes premios, pero sin duda menos de los que están por llegar. La participación de Rubén Galindo en cualquier nacimiento es suficiente para generar una justa expectativa, pues su creatividad aún no ha encontrado techo.

Nacido en Plasencia, en 2005 se traslada a vivir a Sevilla, «donde descubrí de primera mano la estrecha relación de la ciudad con el arte».



[instagram.com/ruben_galindo_dominguez](https://www.instagram.com/ruben_galindo_dominguez)



[youtube.com/@rubengalindodominguez6802](https://www.youtube.com/@rubengalindodominguez6802)



JM Mero ©

Escenografía belenista

Vicente Rodríguez

Vicente decoración y sucesores
de Ángel Martínez García

El Puerto de Santa María, Cádiz

Vicente es un ejemplo de profesionalización del sector y nos ayuda a entender que las prácticas artesanas vinculadas al belenismo tienen también aplicación en otros géneros. Recreaciones y dioramas para museos o centros de interpretación, carrozas o proyectos de arquitectura efímera dan buena cuenta de ello. Pero es el belenismo el que está en el centro de la actividad de Vicente Rodríguez. Heredero de la tradición, va encontrando en el conocimiento abierto una vía de actualización que le permite estar al día de las muchas innovaciones que se van introduciendo en este universo. Nuevas soluciones que traslada a sus creaciones escenográficas para los nacimientos, donde según él, y citando a Leonardo da Vinci: «hay que pintar la atmósfera».

Vicente es el responsable de la gran recreación belenista, de 25 metros de largo, donde las 8 provincias andaluzas están representadas en una sola secuencia con reproducciones de paisajes, monumentos o elementos significativos del patrimonio de cada destino, envueltos por un imaginario de personajes y episodios propios de la cultura,



PÁGINA SIGUIENTE

Secuencia dedicada a la
provincia de Huelva dentro del
gran Belén, donde se recrean las
8 provincias andaluzas, ubicado
en el Museo Internacional
de Arte Belenista de Mollina.
| Ohayō ©



ESCALAS Y PERSPECTIVAS. ARQUITECTURAS Y PAISAJES



Recreación parcial de la Plaza del Pópulo o de Los Leones de Baeza, con la puerta de Jaén o Azacaya y el arco de Villalar presidiendo una escena llena de vida y movimiento, y donde el contraste del puesto de naranjas funciona como eje visual del conjunto. Las figuras son de Ángel Martínez, y los fondos están pintados por Adrián Ferreras. | Ohayō ©

etnografía o el folclore andaluz. Las populares figuras, salidas de los moldes originales del artesano Ángel Martínez García (1882 – 1946) y las imágenes de fondo a cargo del pintor Adrián Ferreras acaban de sumergirnos en estas escenas costumbristas que remiten al XIX. El belén se puede visitar durante todo el año en el museo de Arte Belenista de Molina (Málaga).

En el año 2000 se funda Sucesores de Ángel Martínez para recuperar los moldes que llevaban más de 2 décadas dormidos, y darle una nueva vida a este imaginario de barro añadiendo mejoras, tanto de las materias primas como del proceso de cocción en sus reproducciones contemporáneas. Un modo admirable de conservar y mantener actualizado el patrimonio heredado de Ángel, que nos permite regresar a momentos de otra época como lo hace un grabado antiguo o una foto de principios del siglo XX.



Área del Belén dedicada a Granada con la Alhambra al fondo. | Ohayō ©



Espacio de transición entre Sevilla (Puerta de la Carne) y Córdoba (Torre de la Malmuerta) alrededor de las que se recrean escenas costumbristas enmarcadas en un imaginario del XIX. | Ohayō ©



vicentedecoracion.com



Alfarería y escultura miniaturista de enseres

Joaquín García Colón, Concha Vidal Muñoz y Joaquín García Vidal

Alfares. Sevilla

De un taller de alfarería nace hace varias décadas Alfares, que ha ido especializándose en incensarios y desde hace más de 30 años en piezas en miniatura para los belenes. Una larga lista de complementos y productos que en su mayoría podríamos encontrar en un mercado, pero que han sido redimensionados en barro cocido a miniaturas del tamaño de una joya, con un detalle y un realismo asombroso. En presencia de este mercado en miniatura nos parece haber caído por el agujero de «Alicia en el país de las maravillas» y entrado literalmente en otra dimensión. Quizás el belén tenga mucho de eso, de microuniverso de maravillas al que volver cada año, dónde irresistiblemente nos evoca la perspectiva de la infancia. Y es que estas granadas, pepinos, berenjenas, pimientos, zanahorias, aceitunas, peras, setas, tomates, naranjas, jamones, quesos, mejillones, almejas, cañadillas, boquerones, sandías, melones, coles, aguacates, alcachofas, patatas, panes, castañas, chori-



Recreación de quesos y otros productos alimenticios en miniatura, realizados en barro y policromados a mano con gran verosimilitud por los artesanos de Alfares. | Alfares ©

zos, pulpos, salmonetes, calabazas... en miniatura son llaves, que como la magdalena de Proust, nos permite regresar al mundo de lo pequeño. Parece que el miniaturismo está ahora en el foco, y con el belenismo, también vuelven las casas de muñecas y otros géneros para estas prácticas artesanas. Aquí Alfares, con taller en Sevilla, pero presente en múltiples mercados y encuentros de belenismo en todo el país, destaca como referente. Sabemos que cada mejillón, pan, granada o lechuga... son únicos, como en realidad son los reales, los de verdad,



Una gran variedad de pescados y mariscos, verduras y hortalizas, jamones, panes, etc. Un verdadero mercado de productos a escala, cuya presencia se simultanean en multitud de belenes de todo el país en la época de Navidad. | Alfares ©

y es que su producción es totalmente artesanal y cada escama está pintada a mano con pincel, otra curiosa dimensión de la verdad. Un ejercicio de preciosismo que luce en multitud de belenes cada año, y por todo el país, añadiendo una capa de minuciosa riqueza a la que acercarse y prestar atención en la anual vuelta a ese universo de maravillas que propone el belén.



[instagram.com/alfares.sevilla](https://www.instagram.com/alfares.sevilla)

Fundación Díaz Caballero. Molina, Málaga.

Museo Internacional de Arte Belenista

El belén desestacionalizado. El nacimiento histórico y el museo

Desafiando la temporalidad de esta manifestación, algunas entidades, instituciones y asociaciones han querido crear espacios donde poder visitar una cuidada selección de belenes en cualquier época del año. Aficionados, curiosos o turistas pueden disfrutar de esta experiencia que aporta información y argumentos para la interpretación de estas recreaciones y conocimiento de los artesanos y artistas que han participado en su creación.

En el mismo centro de Andalucía, muy cerca de Antequera, se encuentra ubicado este sorprendente espacio de exhibición, divulgación, conservación y promoción del arte belenista, como queriendo decir que la cultura del nacimiento, el belén o pesebre y las diferentes prácticas artesanas que lleva asociadas se encuentran en el corazón del territorio y el sentir andaluz. Este proyecto de iniciativa privada del malagueño Antonio Díaz y la granadina Ana Caballero acoge una cuidada selección de piezas y belenes de todo el mundo, pero especialmente de

donde la tradición ha tenido más arraigo y ha encontrado actualizaciones más singulares. Así encontraremos muestras de artistas italianos, catalanes o murcianos, entre otros. Un espacio donde el vínculo con los maestros belenistas y figuristas andaluces mantiene viva una conversación que dinamiza el género y ofrece una oportunidad para documentar y conservar un arte de condición efímera, cuya manifestación es principalmente estacional.

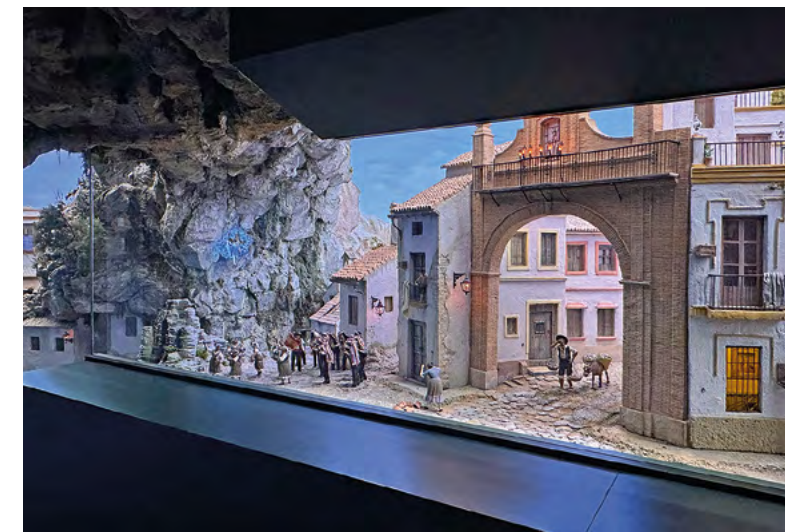
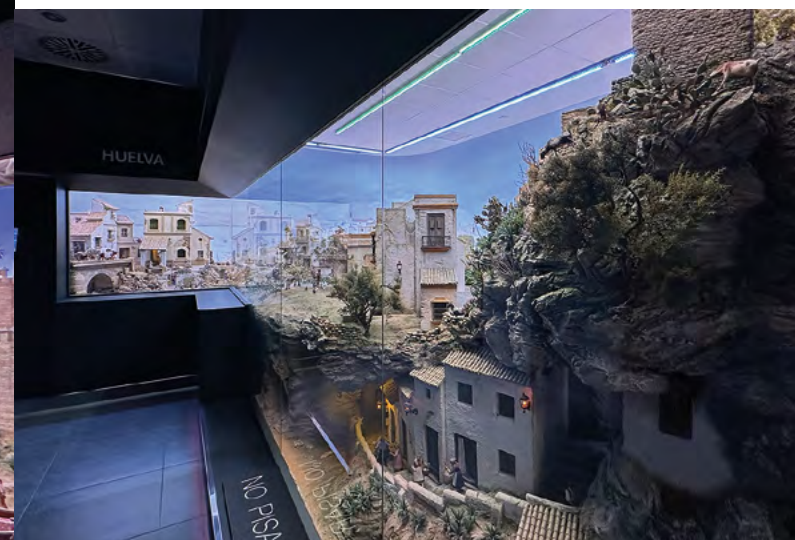
Desplazarnos a Molina nos obliga a salirnos, a viajar para adentrarnos, primero

Vista general de la Sala 4: Andalucía en Navidad del Museo Internacional de Arte Belenista en Molina. Localidad cercana a Antequera. | Ohayō ©

en un entorno de olivares y campiña con la Peña de los Enamorados y el Torcal de Antequera al fondo, que bien podrían ser paisajes de cualquier escenario belenista, pero sobre todo, para encontrarnos con un universo de representación cuyo leitmotiv es el nacimiento en un sentido muy amplio, y donde la maternidad o paternidad de los personajes principales encuentran modos de expresión muy diversa, jugando con los contextos y ubicaciones, los tiempos y las épocas y las diferentes dimensiones de sus esculturas. Un universo de secuencias

inmóviles pero con una gran capacidad de atracción, un magnetismo que nos va desplazando por las diferentes salas del museo. Los detalles de las figuras y los escenarios, la delicadeza de las propuestas, la cantidad de simbología y arquetipos que se repiten e interpelan nuestra sensibilidad e imaginario, hacen de la visita una experiencia conmovedora y singular, con una gran capacidad regresiva, que nos invita a descubrir cómo el niño permanece agazapado en cualquier adulto, y la figura del mago está presente en cualquier gesto de generosidad.





A esta sala donde se compone un belén con la recreación de elementos patrimoniales de las 8 provincias andaluzas y escenas costumbristas a partir de las figuras de Ángel Martínez le siguen otras salas de dioramas y belenes de diferentes dimensiones hasta ocupar los más de 3.000 m2 dedicados a la exposición. | Ohayō ©

Detrás de este proyecto y de sus fundadores es importante destacar la figura del maestro belenista arcense Antonio Bernal, inspirador, patrono y director del museo durante años y recientemente fallecido. Muchos otros artesanos y artistas han colaborado y hecho posible este ambicioso proyecto, que no solo cuenta con 3.000 metros cuadrados de exposición, sino que está dotado de espacios de talleres y almacenaje y un departamento de catalogación, para, como reza su lema, ser «Un refugio para el arte y la tradición del belén».

Más de 5.000 metros cuadrados de instalaciones, más de 100 belenes en exposición, de los cuales algunos son temporales y se renuevan o sustituyen anualmente, más de 2.000 figuras exclusivas; son solo algunos números que reflejan la dimensión de este proyecto.



Ana Caballero que junto a Antonio Díaz ha hecho posible este museo temático en todo el corazón de Andalucía. | Ohayō ©

Museo del Belén de Jerez de la Frontera

Un espacio con solera para el belenismo. Visitable durante todo el año

El Museo del Belén de Jerez de la Frontera es un espacio único dedicado a preservar y difundir una de las tradiciones más arraigadas de la ciudad. Ubicado en un enclave histórico cuidadosamente rehabilitado, el museo ofrece al visitante un recorrido artístico y cultural por el mundo del belén, combinando patrimonio, artesanía y espiritualidad. A través de sus montajes monumentales y su cuidada escenografía, este espacio convierte una tradición navideña en una experiencia cultural accesible durante todo el año.



Fachada del Museo del Belén de Jerez de la Frontera ubicado en las antiguas bodegas Williams & Humbert remodeladas y acondicionadas para ese fin. | Museo del Belén de Jerez de la Frontera ©

El Museo del Belén de Jerez de la Frontera está ubicado en las antiguas bodegas Williams & Humbert, cuyo casco fue remodelado y acondicionado para dicho fin. La estructura y forma original del siglo XIX se mantuvo permitiendo contar con un espacio expositivo abierto en dos plantas donde poder disfrutar de un nacimiento monumental de estilo hebreo de más de doscientos metros cuadrados y de un belén napolitano de setenta metros cuadrados. Las escenografías ha sido realizada por

miembros de la Asociación de Belenistas de Jerez (creada en 1976) e incluye exquisitas piezas de artistas como Pedro Ramírez, José Joaquín Pérez, José Domínguez, José Luis Mayo, Castells, Montserrat Ribes, Guadalupe de Guzmán, Sucesores de Ángel Martínez, Moisés Halcón o Arte Cristiano de Olot.

A lo largo del recorrido, el visitante se adentra en un relato visual que combina historia y cultura popular. La cuidada iluminación, el tratamiento del paisaje y

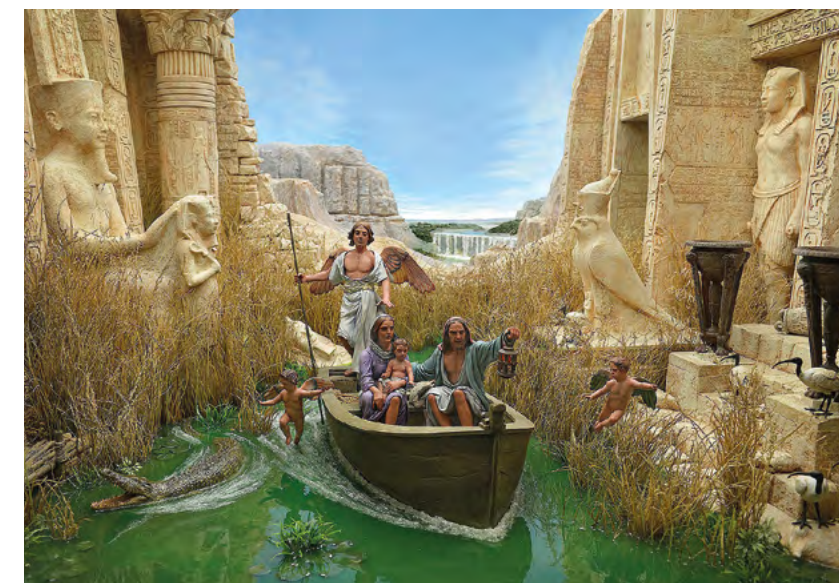


El Museo cuenta con un espacio expositivo donde poder disfrutar durante su recorrido de un nacimiento monumental de estilo hebreo de más de doscientos metros cuadrados y de un belén napolitano de setenta metros cuadrados. | **Museo del Belén de Jerez de la Frontera** ©

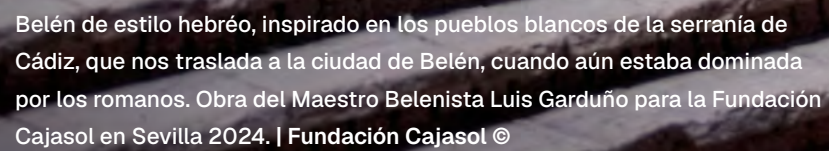
la minuciosidad en los detalles permiten apreciar escenas de la vida cotidiana, oficios tradicionales y pasajes bíblicos recreados con gran realismo, convirtiendo la visita en una experiencia inmersiva y didáctica.

Como es común con este arte, navegar por una tradición tan arraigada en la ciudad de Jerez como es la de montar el belén, no es posible fuera de las fechas propias de la navidad, pero aquí el espíritu

de esos días de invierno se cristaliza en un espacio dedicado a mostrar el valor de una artesanía que se extiende por todo el mundo aportando visiones propias de escenas universalmente reconocibles. El Museo del Belén de Jerez, uno de los múltiples museos de titularidad municipal, se consolida como un referente cultural permanente, capaz de proyectar la identidad belenista de la ciudad más allá de sus fronteras.



Diversas escenas del recorrido donde se puede apreciar la cuidada iluminación, el tratamiento del paisaje y la minuciosidad en los detalles. | **Museo del Belén de Jerez de la Frontera** ©



Belén de estilo hebreo, inspirado en los pueblos blancos de la serranía de Cádiz, que nos traslada a la ciudad de Belén, cuando aún estaba dominada por los romanos. Obra del Maestro Belenista Luis Garduño para la Fundación Cajasol en Sevilla 2024. | Fundación Cajasol ©

